

Presentación

Jorge Tirzo Gómez

Universidad Pedagógica Nacional, México

En la primera década del siglo *xxi* la diversidad cultural y lingüística de la humanidad continuó como un tema vigente de reflexión de un gran número de investigadores. Las interpretaciones que emergen varían de acuerdo con la metodología elegida o el punto de vista teórico de cada trabajo. Sin ser las únicas perspectivas el multiculturalismo y la interculturalidad se presentaban como referentes insoslayables al momento de pensar la recomposición de la sociedad mundial y sus expresiones locales.

Como se venía expresando desde los últimos años del siglo pasado Europa, América del Norte, Latinoamérica y México fueron algunos de los escenarios donde la irrupción de la diversidad étnica, cultural y lingüística desbordaba cualquier expectativa. Al tiempo que investigadores, organizaciones sociales, académicos e instituciones educativas construían propuestas interpretativas y de intervención que partían de analizar la realidad de etnias y personas que esgrimen su cultura como elemento de identidad social, para convertirlos en referentes de programas sociales y educacionales.

En ese contexto mundial, la dimensión política de las relaciones sociales, la relevancia de lo étnico-cultural, las graves desigualdades económicas que la globalización y el neoliberalismo provocan, el acceso y las posibilidades que generan las nuevas tecnologías y los medios de comunicación masiva, las crisis de las naciones y los nacionalismos, y la búsqueda incesante de los seres humanos por relaciones alternativas que promuevan la igualdad entre personas, han provocado la aparición de novedosas formas de vivir y convivir.

Con la irrupción de la globalización, los límites culturales poco a poco se traspasaban y las sociedades presentaban conflictos que partían de la

convivencia y se instalaban en la intolerancia y el rechazo. Las sociedades requerían de una forma diferente de mirar a los otros y a sí mismos, los proyectos basados en la homogeneidad y el orgullo nacional requerían formas alternas de pensamiento. Con el auge del paradigma de la diversidad crecen ideas antropológicas, sociológicas, filosóficas y pedagógicas, no sólo para explicar a la sociedad y sus crisis, sino para construir y ensayar nuevas formas de convivencia.

Dada esta compleja situación, la revista *Cuicuilco* dedica este número a diversas reflexiones en torno a temáticas que versan sobre el multiculturalismo, el interculturalismo y la educación intercultural, en relación con aspectos particulares como la discusión teórico-metodológica, las expresiones de la diversidad y balances preliminares de proyectos de educación básica y de las emergentes universidades interculturales.

Las contribuciones que aquí se integran, no constituyen una unidad temática, más bien pueden ser ejemplos del amplio abanico de discusiones y expresiones de tan compleja cuestión. Sin embargo, son posibles de contemplar en el contexto de los numerosos ejercicios de interpretación de la recomposición cultural que la sociedad actual provoca y de la convivencia de personas y culturas diferentes.

Este volumen inicia con un texto en coautoría con Juana Guadalupe Hernández, *Relaciones interculturales, interculturalidad y multiculturalismo; teorías, conceptos, actores y referencias*, en que se argumentan los antecedentes teóricos de las *relaciones interculturales* exponiendo el papel de la antropología en el trabajo interpretativo de la cultura y el proceso de cambio cultural. Base conceptual que permite la mayor comprensión de las premisas de la interculturalidad y el multiculturalismo. A partir de esos antecedentes se exponen las principales expresiones teóricas cuyos orígenes corresponden a los contextos europeo, norteamericano, latinoamericano y mexicano.

El artículo de Iván Deance y Verónica Vázquez Valdés, *La lengua originaria ante el modelo intercultural en la Universidad Intercultural del Estado de Puebla*, expone los antecedentes del modelo intercultural en México y el papel de la lengua, posteriormente se presenta el contexto sociocultural de la Universidad Intercultural de Puebla (UIEP), y finaliza con el entorno nacional y su carácter plurilingüe, centrando su atención en el papel de la lengua originaria en la UIEP.

Carlos Alejandro Belmonte Grey, con *Las tribus urbanas: campo virgen en historia y fértil para la interdisciplinariedad*. Presenta una reflexión en torno al surgimiento de las “culturas juveniles” en diferentes contextos como Europa y América Latina. Un argumento interesante del texto se refiere al aspecto metodológico, centra su atención en la perspectiva del trabajo

interdisciplinario, señalando como retos: *la lucha contra la ortodoxia del positivismo, historiar la época vivida, y la tarea de tomar por objeto de estudio el presente*. Propone una visión histórica e interdisciplinaria para comprender las expresiones y características culturales de *teddys, hippies, punks, darks, emos, rastafaris* y otras tribus urbanas.

Marcelino Arias Sandí y Miriam Hernández Reyna, en *Interculturalismo y hermenéutica: de la tradición como pasado a la actualidad de la tradición*, plantean desde una posición hermenéutica y basados en postulados gadamerianos la relación entre los conceptos de tradición e interculturalismo. La crítica surge cuando reflexionan la posición de considerar a los pueblos indígenas como pueblos originarios y tradicionales. Para el interculturalismo, tanto el concepto de “pueblos originarios” como el de “pueblos tradicionales” refieren a una misma entidad cuyo valor ha sido atribuido a la permanencia de su identidad, construida en la base primigenia de las costumbres y tradiciones fraguadas antes del sistema que lucha por desaparecerlas o exacerbarlas para integrarlas

Samuel Arriarán Cuéllar y Elizabeth Hernández Alvídrez, con el artículo *El paradigma del multiculturalismo frente a la crisis de la educación intercultural*, parten de plantear las interrogantes de *¿qué entendemos por multiculturalismo?, ¿es lo mismo que la interculturalidad?, ¿cuáles son sus diferencias? y ¿cómo surgen y se desarrollan en México?*, para así incursionar en los diferentes paradigmas teórico-conceptuales en búsqueda de argumentos y posibles respuestas; plantean que no hay una sola visión de lo que representa el multiculturalismo y argumentan las vertientes de *los estudios culturales, el paradigma postcolonial, el multiculturalismo liberal y la teoría comunitarista*.

Gunther Dietz y Laura Selene Mateos Cortés, en *La etnografía reflexiva en el acompañamiento de procesos de interculturalidad educativa: un ejemplo veracruzano*, toman como referente el caso de la Universidad Veracruzana Intercultural (uvi) para debatir una serie de procesos que ligan la interculturalidad con lo educativo. Al tiempo que exponen la naturaleza de *la crisis del referente etnográfico*, plantean una *etnografía doblemente reflexiva* como posibilidad de descolonizar el trabajo antropológico. El programa intercultural de la uvi se convierte en el eje de las reflexiones de este trabajo: se exponen sus principales características organizativas, el papel de los docentes/investigadores, su ámbito de acción, el contexto cultural al que se dirige, la filiación étnica de los estudiantes, y se argumenta en extenso el proyecto *InterSaberes*.

Adrián Valverde López en el trabajo *La formación docente para una educación intercultural en la escuela secundaria*, presenta una revisión de la propuesta de la interculturalidad como política de atención a la diversidad en

México. La discusión se centra en la educación básica y en el proceso de formación docente. A partir de una revisión histórica, el autor expone las características de la educación intercultural, sus antecedentes tanto teóricos, como empíricos que van de Europa a México. Se argumenta la necesidad de una revisión crítica y la discusión de propuestas educativas para enfrentar el reto de la diversidad que tienen ante sí las escuelas normales como instituciones dedicadas a la formación de docentes.

Laura Zaragoza Contreras, en *Cultura, identidad y etnicidad. Aproximaciones al entorno multicultural: rompiendo costumbres y paradigmas cotidianos*, presenta una argumentación conceptual en torno a los principales conceptos que se desprenden de la atención a la diversidad cultural y lingüística de México. Tomando como punto de partida las reformas constitucionales en materia sociocultural que definen el carácter plural de la nación mexicana, la autora reflexiona sobre los diferentes retos que enfrentan tanto el Estado, como la sociedad en su conjunto para hacer realidad la justicia a los pueblos originarios mexicanos.

Cierra este número el trabajo de Rocío Fuentes, *Convergencias y divergencias en dos discursos sobre la educación intercultural*, quien presenta los resultados de un trabajo indagatorio que plantea un contraste entre los referentes normativos de la educación intercultural y las opiniones expuestas por profesores indígenas. Bajo la propuesta metodológica del *análisis crítico del discurso* arriba a conclusiones que argumentan las coincidencias y divergencias en torno a la educación, la interculturalidad y sus objetivos.